

Presentación

El presente número de *Filo de Palabra* quiere ofrecer a sus lectores parte de la producción reciente de los profesores del Programa de Comunicación Social y Periodismo adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales. Así, se desea hacer énfasis en que desde el año pasado nuestra antigua Facultad de Comunicación, pasó a ser parte de una nueva Facultad, orientada por la discusión sobre lo social y sobre el hombre mismo, para responder a la dinámica de campos de conocimiento. Por ello, este número sale a la luz dentro de una nueva estructura académica - administrativa que significa un reto respecto a todo tipo de producción, destacando aquí la intelectual.

En este sentido, los trabajos aquí reunidos no responden a una construcción monográfica, sino a la expresión de algunos de los procesos que, en medio del cambio, anticipan la importancia del trabajo transdisciplinar, y los procesos que hacen codiciar nuevas formas de asociar el saber. Nuestro programa, articulado en seis diferentes áreas, se interesa por pensar fenómenos no sólo comunicativos, sino propios de lo que, en ausencia de un mejor término, podríamos llamar el mundo socio-cultural. El equipo de profesores, convencido de la importancia de pensar la comunicación como una dimensión que configura dinámicamente la Cultura realiza grandes esfuerzos por expandir una región del saber o quizás un fenómeno natural, hacia nuevos confines. Todo ello con la esperanza de evitar la hiperespecialización y buscar modos de desplegar un modelo de trabajo capaz de articular distintos ángulos de la realidad.

Los trabajos reunidos en este número se podrían catalogar en dos grandes grupos, si bien sabemos lo artificial y provisional de toda clasificación. El primero de ellos se interesa por la exploración conceptual sobre problemas de discusión propios de las tradiciones teóricas de y cercanas a la comunicación. Allí, desde líneas diferentes, reconstruyen y proponen modos novedosos de pensar cuestiones afines. El segundo de los grupos se caracteriza por pasar de la pretensión académica pura al análisis de fenómenos, casos, situaciones, escenarios, actores que circulan en el universo comunicativo. Por eso, desde la lógica de investigación o desde los diseños de procesos de producción, se procura hacer del saber una herramienta concreta, aplicada a los lugares que inquietan la vida propia del Programa.

Los tres primeros trabajos podrían incluirse en la primera categoría por su marcado acento académico su búsqueda crítica de nuevas líneas de pensamiento, articuladas con las perspectivas más contemporáneas. El trabajo de la profesora Adriana María Ángel nos introduce en la discusión sobre el concepto de poder al interior de los estudios de medios. Dicha búsqueda se hace a partir de la reconstrucción de una de las principales teorías en este campo, denominada Economía Política de la Comunicación. En este recorrido, no sólo ofrece el modo de comprender el concepto desde las bases de una teoría que supera el modelo crítico de la Escuela de Frankfurt, sino que hace un contrapunto con otras teorías de la comunicación y apotra a la construcción interteórica.

El segundo de los textos es un ejercicio crítico sobre las lógicas modernas que han dado pie a los fundamentos de estudio de la comunicación. La profesora María Andrea Gómez despliega una serie de cuestionamientos sobre el tipo de trabajo que responde a un intento por convertir la comunicación en un reflejo del mundo social como si se tratara de una gran estructura. En lugar de ello, apunta a la hermenéutica como ruta de estudio y como rasgo ontológico del hombre. En tal sentido se regresa a una dimensión simbólica que conecta con las condiciones atávicas de nuestra especie para pensar la comunicación en un horizonte más amplio que no la reduzca a un ejercicio disciplinar.

El tercer y último trabajo de este primer grupo de escritos, es fruto de las auscultaciones que el profesor Andrés Uriel Vallejo viene desarrollando, tanto en el mundo de la imagen fotográfica, como de las Nuevas Tecnologías, en tanto soportes de otros modos narrativos. Su trabajo pretende desplegar las líneas generales para una epistemología de la fotografía aunada al impacto social que ésta, como dispositivo, posee para dar forma a lo real. Por ello, se discute cómo la imagen tiene la capacidad de ofrecer una nueva materialidad en el mundo digital, al igual que las vinculaciones con el Panóptico de Bentham que tiene ecos en el mundo icónico.

En el segundo grupo de trabajos que se interesan por acercarse a fenómenos, escenarios, actores, etcétera, y propiciar un tipo de lectura constructiva, se presenta un trabajo que analiza y muestra el modo en que nuestro programa articula curricularmente la enseñanza de las Teorías de la Comunicación. Partiendo de la consideración de enfoques que reagrupan las teorías, y de la orientación que sugieren los momentos clásicos de todo proceso de comunicación (Producción - Sentidos - Lecturas), se ilustran las lógicas de la malla curricular, la apuesta pedagógica del área, y los impactos formativos esperados al interior de un contexto cinglado por el interés de impactar los modos de producción de medios, el trabajo en organizaciones y los procesos de desarrollo social.

El siguiente trabajo presenta los avances de la investigación que lideran los profesores Ángela María Londoño y Edwin Gómez sobre las prácticas políticas de los jóvenes en Internet. Su esfuerzo va dirigido a la reconfiguración de los modos tradicionales de comprender las prácticas políticas, en especial al considerarlas como un nuevo escenario en el cual la red determina espacialmente nuevas lógicas de congregación. En los acercamientos al mundo de los jóvenes se vislumbra una interesante vitalización del papel de las nuevas generaciones que, asociadas a dinámicas como las redes sociales, hacen eco de otros modos de participación. El escrito también presenta el referente teórico que orienta la investigación, al igual que el cuerpo de trabajo, algunos casos piloto del estudio y las estrategias metodológicas adoptadas.

El siguiente trabajo de la Profesora Ángela María Bohórquez aborda el mundo de las audiencias infantiles a partir de una lectura aplicada del modelo de Desarrollo Moral de Kohlberg. Dicha lectura toma como escenario a la televisión, quizás el medio que ha recibido mayor atención desde la investigación por su fuerte impacto en las audiencias. En esa medida, se adelantan discusiones sobre el modo en que los contenidos propios de la narrativa de este medio no sólo replican conflictos morales sino que implican que los niños sean nuevos agentes en las preocupaciones

y responsabilidades éticas tanto de los modos de producción de medios, como de las familias y las mismas narrativas que circulan al interior de la pantalla.

El penúltimo trabajo del profesor Wilson Escobar recupera el territorio de las nuevas tecnologías para meditar sobre las transformaciones que sufren las artes escénicas. Por ello, le interesa analizar el tipo de cambios que el teatro sufre a partir del uso de técnicas digitales, pantallas, ordenadores, etcétera. Pero tal análisis no sería completo, y lo sabe muy bien el profesor, sin estudiar al nuevo tipo de público que emerge con dichas variaciones. Por ello, el problema de la interactividad en el mundo artístico se vuelve un objeto privilegiado de su estudio. Los conceptos que orientan su trabajo ya desde el título anticipan este nuevo espacio de discusión: neo-espectador y electro-escena.

El último de los trabajos que cierra este número, corresponde a un ejercicio que se destaca por un doble esfuerzo. Es un ensayo sobre el ensayo, es decir una reflexión que tiene la naturaleza del ensayo y versa sobre el ensayo como objeto de discusión. Esta doble lógica es de una coherencia contundente porque a medida que se recorren sus líneas, todas sus tesis, posturas y propuestas, cobran forma en el acto, en la escritura que sostiene la argumentación. Por decirlo con simpleza, la propuesta de lo que debería ser un buen ensayo, está en obra en este singular trabajo ensayístico del profesor Luís Felipe Valencia. De este modo, esperamos que este esfuerzo refleje el trabajo de un programa que adscrito al ámbito de las Ciencias Sociales y Humanas, y que cree en la potencia de los puentes académicos y del trabajo en contexto.

CARLOS FERNANDO ALVARADO DUQUE